

minenses traducido por Benjamín de Garay¹³. Sobre los cuentos de Machado de Assis se confesaba Monteiro Lobato con franco autorreproche: «¡Qué maravillosos cuentos, distintos de todo cuanto se hizo en el Brasil y en América! (...) ¡Ah, si la lengua portuguesa no fuera idioma clandestino!... (...) Me avergüenzo de juicios anteriores en que, por ‘snobismo’ o tontería, me atreví a formular restricciones irónicas a su obra tamaña».

Machado fue lector infatigable y curioso. En el caso del cuento esas lecturas incluyen no sólo a sus contemporáneos, a los que como crítico atento conocía, o a los maestros previsibles, Poe, Hoffmann, sino también a autores menos esperables: Luciano, Rabelais, Cervantes, Sterne, Swift, Diderot, Voltaire. El cambio aparentemente brusco de modalidad y estética está en parte asociado a un proceso dialéctico, a un proyecto de búsqueda y formación de un lectorado. Fue un proceso paulatino y dirigido, creemos, en gran parte, conscientemente por el autor, proceso en el cual se reivindicaban los fueros de la literatura como un espacio para la creación en libertad, fuera de las tiranías de la moda y el gusto, y en el cual pudiera ser construida una obra nacional en profundidad. Al mismo tiempo, las experiencias heterodoxas de Machado, filiadas a la necesidad de expresar literaria-

¹³ *El lector de lengua española que procure acceso a la narrativa breve de Machado de Assis cuenta con algunas ediciones. La editorial Biblioteca Ayacucho de Caracas publicó en 1978 la más importante selección de relatos machadianos en español con el título de Cuentos: «Miss Dollar», «El secreto de Augusta», «El alienista», «Teoría del figurón», «La chinela turca», «Doña Benedicta», «El secreto del bonzo», «El préstamo», «La serenísima República», «El espejo», «Cláusula testamentaria», «La iglesia del diablo», «Canción de esponsales», «Noche de almirante», «Anécdota pecuniaria», «Unos brazos», «Un hombre célebre», «La causa secreta», «Trío en la menor», «Adán y Eva», «El enfermero», «Mariana», «Un apólogo», «El canónigo o metafísica del estilo», «Misa de gallo», «Ideas del canario», «El episodio de la vara», «Padre contra madre», «Píldas y Orestes», «La bandurria». El estudio preliminar («Situaciones machadianas») estuvo a cargo de Alfredo Bosi. Los cuentos fueron traducidos por el ensayista y poeta Santiago Kovadloff. Consignamos otras ediciones y los textos de Machado contenidos: AA. VV., Pequeña antología de cuentos brasileños (Marques Rebelo org.), trad. Raúl Navarro, Buenos Aires, Nova, 1946, Colección Mar Dulce (Contenido: «Misa del gallo»). Machado de Assis, El alienista, trad. Martins y Casillas, Barcelona, Tusquets, 1974. Machado de Assis, El delirio, Una señora y Evolución, trad. Maria Teresa Fernández Beyro y Silvia Díaz, Buenos Aires, Centro de Estudos Brasileiros, 1981, Escritores del Brasil 2. Machado de Assis, Historias sin fecha, trad. Leonidas Cevallos Mesones y Carmen Sologuren, Lima, Sector Cultural de la Embajada del Brasil, 1988. Machado de Assis, Ideas de canario y otros cuentos (Beatriz Colombi y Danilo Alberó-Vergara org. y trad.), Buenos Aires, Losada, 1993, (Contenido: «Miss Dollar», «Teoría del figurón», «Doña Benedicta», «El espejo», «La iglesia del diablo», «Galería póstuma», «Fulano», «Las academias de Siam», «La cartomante», «Un hombre célebre», «El enfermo», «Cuento de escuela», «El diccionario», «Ideas del canario» y «El juego del bicho»). AA. VV. Cuentos brasileños (Affonso Romano de Sant'Anna org.), Santiago de Chile, Andrés Bello (Contenido: «Unos brazos», trad. Jorge Edwards, «La quiromántica»). AA. VV. Cuentos del Brasil (Carlos Alberto Pasero org. y trad.), Buenos Aires, Kapelusz, 1996, Grandes Obras de la Literatura Universal (GOLU) (Contenido: «Cuento de escuela» y «Padre contra madre»).*

mente, como lo ha demostrado Roberto Schwarz, un sociedad periférica y desacompasada¹⁴.

El éxito del proyecto machadiano puede apreciarse en el interés que toda su obra ha despertado en las últimas décadas. «Machado es un escritor, ha dicho José Guilherme Merquior, en quien el aspecto fuertemente retórico del estilo, lejos de lesionar, refuerza la energía *mimética* del lenguaje (...) es algo genuinamente *moderno*; menos próximo de los impresionistas que de un Joyce, un Jorge Luis Borges o un Guimarães Rosa»¹⁵. Un mundo ficcional para el cual vale la propia invitación que Machado deslizó en cierta parte de su cuento «El canónigo o metafísica del estilo».

Pasamos de la conciencia a la inconsciencia, donde tiene lugar la elaboración confusa de las ideas, donde las reminiscencias duermen o dormitan. Aquí bulle la vida sin formas, los gérmenes y los detritos, los rudimentos y los sedimentos; es el desván inmenso del espíritu. (...) Déme la lectora su mano, tómese de mí el lector, y deslicémonos también¹⁶.

¹⁴ V. Roberto Schwarz, *Um mestre na periferia do capitalismo, São Paulo, Duas Cidades, 1990*.

¹⁵ José Guilherme Merquior, «Género e estilo das Memórias Póstumas de Brás Cubas», *Cóloquio/Letras* 8 (Lisboa, 1972) 20. *La traducción es nuestra*.

¹⁶ Machado de Assis, *Cuentos, ed. cit.*, p. 233.